

... A eso de las once de la noche, una hora menos en la comunidad autónoma canaria... ...llega hasta Inedia Acceso UNED. Desde el 1 de octubre hasta el 1 de junio del año próximo en que acaba el curso... ...durante los ocho meses de curso escolar, en una cita de lunes a viernes... ...por Radio 3 FM de Radio Nacional de España... ...y otras emisoras de la cadena SER y Radio Cadena Española. Traducido por Marie Arias

Programa de ayuda, de estímulo, de complemento y de acompañamiento para los alumnos que se matriculan en el curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. El último día iniciamos un espacio en el cual abordamos el problema de las faltas de ortografía, un problema grave y que determina muchos suspensos a fin de curso. Es lógico pensar que no se puede iniciar un primer año de carrera universitaria con faltas de ortografía. Muchos estudiantes tienen un dominio suficiente de asignaturas como Historia, Lengua Española y sin embargo suspenden por las faltas de ortografía. Desde el primer día queremos hacer hincapié en este punto para que todos intenten resolver los problemas de faltas de ortografía en caso de que escriban con errores ortográficos. Para eso recomendamos vivamente siempre el acudir a un buen diccionario como puede ser el Diccionario de la Real Academia Española. El último día iniciamos un espacio en el cual abordamos el problema de las faltas de ortografía. El último día empezamos a tratar algunas letras. Hablamos del problema de las letras mayúsculas.

Hablamos del problema de la B, la V y la W. También tratamos de la C, la K, la Q y la Z. Hablamos de la H. Y empezamos a tratar la G y la J. Hablamos de la G, pero no nos dio tiempo a hablar de la J. En el programa de hoy, en que continuamos con lo que iniciamos el último día, vamos a seguir pasando revista algunas letras de nuestro abecedario, explicando algunos de los errores ortográficos más frecuentes y que, por desgracia, determinan más de un suspenso en el examen final. No es suficiente con saber contenidos, con saber las materias. Es necesario, además, saber expresar con claridad las ideas y esto se nota, entre otras cosas, en una buena ortografía. Lamentamos que muchos alumnos suspendan precisamente por no prestar atención. A esta cuestión de los problemas ortográficos. Hablamos el último día de la G y vamos a continuar con la J. Vamos a ver qué podemos decir hoy de la J.

Se escriben con J las voces en que entra el sonido sordo seguido de A o U, como jarro, joya, júbilo. Los términos con el sonido sordo seguido de E y, que no tienen G en su origen, como mujer, genaro, jerónimo, jimen, todos estos casos van con J. Los vocablos derivados de voces en que entra el de la J con las vocales A o U, como cajero, cajita, que vienen de caja, lisonjear, de lisonja, cojear, de cojo, ojea, de ojo, nos referimos a ojea de ojo, y va además sin H. Rojear y rojizo de rojo. Todos estos ejemplos que vamos citando van con J. También van con J las voces que terminan en J.

en aje, eje y sus compuestos y derivados, por ejemplo, coraje, hereje, paje, encorajinar, herejía, etc. Siendo excepciones estas palabras, ambajes, compaje y enalaje. Ambajes, compaje y enalaje van con g. Las palabras que acaben en gería, como cerrajería, también llevan jota. Y las personas de los verbos cuyos infinitivos llevan esta letra, como desquijero, de desquijerar, va con jota. Bruje, de brujir, van con jota. Cruje, de crujir, lo mismo. Trabaje, de trabajar, también con jota. Finalmente, las personas de verbo en que, por irregularidad, entran los sonidos g, gi, sin que en los infinitivos haya ni g ni

jota, como es el caso de aduje, adujimos, que adujimos, que adujimos, que vienen de aducir, van con jota, o dije, dijimos, que

Vienen de decir, van con J, etc. Vamos a ocuparnos de la letra H. La H suele presentar dificultades, porque es una letra que no tiene hoy sonido alguno en nuestro idioma, y sin embargo puede preceder a todas las vocales, aunque no a consonantes, siendo obligada, aunque no suene su escritura. Se escriben con H voces que tienen en su origen H latina, espíritu áspero griego o aspiración germánica o árabe, como por ejemplo, haber,

habilitar, hebreo, hélice, helvecia, hemisferio, hereje, herencia, héroe, hiedra, hierba, hisopo, historia, hombre, hombro, honestidad, honor, horror, hoy, huerto, huésped, humilde, humor, heraldo, alhaja, alhaja con h intercalada, todas estas palabras llevan h, no obstante hay que tener en cuenta que son muchas las palabras que se escriben sin h a pesar de la etimología, a pesar de que en su origen histórico etimológico se escribiesen con h, tal es el caso de aborrecer, arpía, hasta, en cuanto a nombre cuando nos referimos por ejemplo al hasta de un toro, comprender, España, invierno, hora, que proceden de palabras latinas que si llevaban la h y que sin embargo ahora no se ponen, palabras latinas como aborrere, comprehendere, ismael,

etcétera. Lo mismo ocurre con palabras de origen germánico o árabe que originalmente comenzaban con aspiración y que se escriben sin h como ardido, arpa, arriero. Todas estas palabras no llevan h. En el adverbio ahora que procede del latín ac, hora, se conserva la h en la segunda sílaba y no en la primera. También se omite detrás de t en dicciones de procedencia hebrea o griega como tamar, atenas, ortografía, teatro, que antes se escribían a la manera griega con th. Teatro, se escribía th y luego eatro. Atenas se escribía ath y luego enas. Y con ph, como en ortografía. Ortografía se escribía este sonido de f con ph. Estas h han desaparecido. Hay dos palabras interesantes que conviene comentar que son acción e hilación. Se escriben sin h, ʼʼ

porque la primera no viene de hacer, ni la segunda de hilo o de hilar, sino respectivamente vienen de actum e hilatum, que se escriben sin H. O sea que acción e hilación no llevan H. Es importante considerar que llevan H muchas voces que en su origen tuvieron F, como haba, hacer, halcón, hambre, harina, haz, eno, eder, hermoso, hiel, hijo, hilo, hierro, hiere, hoja, hongo, humo, hundir, uso y sus derivados, que provienen de palabras latinas que son fava, facere, falcón, etc. Es decir, que en el latín llevaban el sonido de F, también en castellano antiguo, pero que hoy se escriben con H. Su pronunciación, la pronunciación... La pronunciación de estas palabras varía en el tiempo y vino a convertirse en una especie de aspiración que se expresaba con la H, letra que ha subsistido hasta nuestros días por uso en la escritura, pero que no se pronuncia.

Las voces que en nuestro idioma se pronuncian comenzando con los sonidos hidr, hiper, hipo. Al tener en griego espíritu áspero, en español, como hemos señalado, se escriben con H, como por ejemplo hidra, hidráulico, hidrógeno, hipérbole, hiperdulía, hipócrita, etc. Los compuestos y derivados de palabras que tengan la H, desde luego la llevan como deshonra, deshonra, que es una palabra compuesta de honra, y habladoría, que es derivada de hablador. Los vocablos oquedad, orfandad, osamenta y óvalo, ojo a estas palabras, oquedad, orfandad, osamenta y óvalo, no llevan H porque no la tienen en su origen. Si llevan H, las palabras siguientes, hueco, huérfano, hueso y huevo, la llevan tan

solo por preceder al diptongo hueco. E, según regla ortográfica antigua, con el fin de indicar que la U, que entonces representaba tantas palabras, no es la palabra que se usa en el idioma.

el sonido de u, vocal, como de v, consonante, debía pronunciarse como vocal en tales palabras. Por eso, según esta regla, lleva h toda palabra que empieza por el diptongo ue, así uele, aunque el infinitivo oler va sin h, huesa, huelva, etc. En fin, hay muchas voces que se escriben con h y acerca de las cuales no se pueden dar reglas seguras, así que lo más recomendable es consultar siempre el diccionario de la academia buscando aquella palabra que se tenga dudosa. ¡Gracias por ver el video! ¡Suscríbete al canal!

Pasamos a dos nuevas letras que son la I latina y la Y griega. Estas letras representan algunos valores fonéticos comunes que a menudo se interfieren. Usamos la Y griega en primer lugar cuando es consonante, así en rayo, haya, cónyuge, yema, yo, yunque. Se exceptúan algunas palabras que ofrecen la combinación H y A, H y E, como hiato, hierro, cuando nos referimos al metal, yendo, que viene de hender, hiel, hiena, hialino, en hiesto. Hiedra y hierba pueden escribirse así, es decir, con H I latina o bien con Y griega, hiedra, hierba. En segundo lugar, hay que decir que usamos la Y griega. Este caso no ofrece ninguna dificultad para nadie cuando es conjunción, o sea, en la conjunción Y, como cuando decimos Juan y María, cielo y tierra, este y el otro.

aquel. También cuando la Y, precedida de una vocal, termina palabra, como en ay, estoy, bombay, buey, ley, rey, convoy, soy, godoy, muy, rui, que es un nombre propio, etc. Hay secciones, dos palabras muy raras, bejui y jeragui, que terminan en I latina. Y la primera persona del pretérito indefinido de los verbos de la segunda y la tercera conjugación, en que a la I terminal preceda otra vocal cualquiera, forme o no diptongo, con ella tampoco se pone la Y, como fui, caí, recaí, leí, roí, arguí, huí, todos estos casos terminan en I latina. Y explicado lo anterior, usamos la I latina, ya hemos hablado algo de la Y, vamos a decir qué pasa con la I latina, en todos los casos no previstos en estas reglas que acabamos de exponer. Por ejemplo, salía, aire, peine.

viaje, tierra, bien, pues son palabras normales en que llevan la i latina. Sí suele haber confusiones cuando se trata de diferenciar la i griega de la e ye. Con esta letra doble, que es la e ye, hay que tener muy claro que representamos un fonema único de articulación palatal, fricativa, sonora y lateral, como el que da principio a la última sílaba de las palabras valla, calle, allí, caballo, etcétera. Sin embargo, hay que decir que cada día se pierde más la diferencia de matiz en la pronunciación que distingue a la i griega de la e ye, con lo que recomendamos vivamente, ante dudas al respecto, consultar siempre el diccionario de la academia. ¡Suscríbete al canal!

Y vamos a pasar a otra letra, que es la letra M. Ya nos queda poco para terminar esta revisión rápida que estamos haciendo a todas las letras del alfabeto español y a las dificultades que puede presentar la ortografía. La M suele presentar problemas, porque se olvida la regla que obliga a poner siempre esta consonante, y no N antes de B y P, en voces castellanas como, por ejemplo, antes de la B y antes de la P hay que poner una M. También la M suele preceder inmediatamente a N, como precisamente ocurre en todas estas palabras escriben M, M. Pero no ocurre así en los prefijos con, en, in, que ante N conservan la suya, propia, su propia hecha.

N como en, con natural, connivencia, ennoblecer, ennegrecido, innecesario, innegable. Todos estos prefijos terminan en N, se duplica la N, pero no hay que poner ninguna M por ningún sitio. Con natural, connivencia, ennoblecer, ennegrecido, innecesario, innegable. Son palabras que se escriben con dos N. Hay ciertas palabras en que la M es letra inicial precediendo inmediatamente a la N, como ocurre con mnemotecnia, mnemotécnico, mnemónico, aunque es dable en estas palabras simplificar la grafía y escribir simplemente mnemotecnia, mnemotécnico, mnemónico. Es decir, iniciando la escritura simplemente con una N, sin ser necesario poner antes de esa N una M. Vamos a pasar a otra letra, que es la letra P. Antiguamente, siguiendo la práctica del latín, se usaba la combinación de P y H, P y H,

para expresar el sonido F de ciertas palabras, como fantasía, profeta, filosofía, triunfo, sulfúrico, faraón. Todas estas palabras escribían PH. Así, por ejemplo, si las pronunciáramos como se pronuncian hoy, pues no pronunciaríamos fantasía, sino pantasía, con una P y un H. O no pronunciaríamos profeta, sino propeta, con un H después de la P. Ni pronunciaríamos filosofía, sino que pronunciaríamos filosopía, con un H después de cada P, en el caso de esta palabra. Aunque hay que decir que desde el siglo XIX se escriben claramente con F todas estas palabras. Así que está claro. Hoy, fantasía, profeta, filosofía, faraón, etcétera, son palabras que no ofrecen ninguna dificultad y se escriben con una F. Siguiendo con la P, vamos a decir finalmente que en la combinación inicial de palabra, PS, como ocurre en psicología, psitacismo, puede suprimirse la P y escribirse simplemente psicología.

Sitacismo. Aunque no obstante, la academia considera preferible conservar la P. Y ahora vamos a pasar a otra letra, o mejor dicho, a otras dos letras. Vamos a ocuparnos del problema de la R simple y la R, escrito dos R, doble. Quizá la dificultad proceda de que la R simple tiene un sonido débil como en Donaire y otro fuerte como en Rosa, y sin embargo, solo se escribe una R. El sonido débil o simple se representa siempre con una sola R, por ejemplo, cara, pereza, arpegio, perla, olivar, placer, amor. El sonido múltiple se representa también con una sola R a principio de vocablo, como en razón, regla, risco, rosa, rumor, y también cuando en medio de palabra va precedida de las consonantes L, N, S, como en malrotar, honra, israelita. Pero salvando estas excepciones, en los demás casos, la R es la única.

el sonido de R múltiple se representa con R doble, o sea dos R, como ocurre con parra, cerro, barril, cerrojo, arrullo. Las palabras compuestas, cuyo segundo elemento comienza con R, se han escrito en otro tiempo sin duplicar esta letra, pero en tales vocablos es obligatorio emplear la doble para facilitar la lectura, como pasa en contrarréplica, prorratea, vicerector. R múltiple Y nos vamos ya a considerar la última letra de la que queremos decir algo, que es la X. Con esta letra se representaban antiguamente dos fonemas, uno simple, que no funcionaba, y el otro que se representaba con la letra X. Y el otro que se representaba con la letra X, que no funcionaba, y el otro que se representaba con la letra X.

ofrece dificultad, que evolucionó a J, así se escribía casa, quixote, aunque se pronunciaba como J, caja, quijote, y hoy con J se escribe caja, quijote. Y, aparte de este fonema simple, esa X representaba también otro sonido compuesto, parecido al de la K o la G seguidas de S, que hoy sigue vivo en palabras como axioma, convexo, excelente, exuberancia, laxo. Bueno, vemos que es parecido al caso de la K o de la G seguidas de S, aunque lo que se escribe es una X. Hay que

tener cuidado porque se reconoce que la pronunciación KSGS de la X se simplifica frecuentemente en S, aún dentro de la pronunciación correcta, en interior de palabra, entre vocal y consonante. Por ejemplo, si decimos extremo, excursión, exposición, pues son palabras que suenan casi como una S y, sin embargo, se escriben con X. Lo mismo ocurre en palabras que se escriben... ..con X a principio de las mismas, como...

como silografía, xenofobia, siendo obligado en estos casos mantener la X ortográfica de acuerdo con la etimología. Pueden escribirse indistintamente con X o con J los nombres geográficos México, se puede escribir con X o con J, aunque suena como J siempre, o Asaca, escrito con X pero suena con J, o Ajaca, y alguno más, así como sus derivados, mexicano, por ejemplo. Pero la pronunciación, que quede claro, es siempre la propia de J, y es una reminiscencia del idioma azteca que ha pasado al castellano.

En todas las reglas anteriores hay las excepciones de los nombres propios extranjeros no castellanizados que se escriben como en la lengua originaria. Así, si nos referimos al puerto de El Abre, esta palabra se escribirá H-A-V-R-E, aunque los nombres geográficos adaptados a nuestro idioma como Basilea, Berna, Bolonia, Burdeos, Colonia, Ginebra, Londres, Marsella, etc., se escriben tal como suenan, porque son palabras que ya han pasado al castellano. Por otra parte, en ciertos nombres propios españoles, el influjo de tradiciones históricas mantiene a veces grafías ajenas a las reglas generales, como cuando escribimos los apellidos Rivero o Fernández de Córdoba con V, en vez de Rivero o Córdoba con B. Y el tiempo se nos acaba y no quisiéramos...

marcharnos sin decir algo sobre el problema de los acentos. El acento ortográfico es una rayita oblicua que baja de derecha a izquierda y que se pone en determinados casos sobre la vocal de la sílaba donde se carga la fuerza en la pronunciación. Para eso hemos de saber que en español la pronunciación se puede cargar en la última sílaba y a esas palabras las llamamos agudas, en la penúltima sílaba y a esas palabras las llamamos llanas o graves o en la antepenúltima sílaba y a esas palabras las llamamos esdrújulas. Por ejemplo, citará es aguda, citará es llana y citará es esdrújula. También hay palabras sobre esdrújulas que llevan el acento hasta tres y aún cuatro sílabas antes de la última. Así, dásamelo. Entonces, ¿qué es lo que se llama citará? Entonces, para el buen uso del acento ortográfico hay que tener en cuenta que las palabras agudas

de más de una sílaba se acentúan si terminan en vocal, como café, dominó, amaré, partí, alá, José, mataró, Perú. O sea, las palabras agudas de más de una sílaba se acentúan si terminan en vocal. Pero si acaban en consonante, como merced, reloj, arroz, amar, romper, Estambul, entonces no se acentúan. Hay una excepción, y es que estas palabras agudas terminen en las consonantes n o s, no agrupadas con otra consonante. Aquí sí hay que acentuar, como en alacrán, andén, cascarón, atún, amarán, temerán, partirán, también, ningún, según, bailén, cicerón, compás, revés, anís, patatús, barrabás, moisés, parís, etc. O sea, que si las agudas terminan en las consonantes, terminan en n o s, entonces sí se acentúan.

Vamos ahora a ver qué pasa con las palabras llanas, que son aquellas que hemos dicho, en ellas la fuerza de la pronunciación cae en la penúltima sílaba. Las palabras llanas ocurre todo lo contrario al caso anterior. No se acentúan si terminan en vocal, como ala, bufete, casi, imagina, teme, España, Jacobo, pero

sí se acentúan si acaban en consonante, como césped, huésped, cárcel, dátil, mármol, setúbal, alcázar, carácter, mártir, alférez, César, fernández, enríquez, ordoñez, túnez, o sea, todo lo contrario al caso anterior. Aunque, y al contrario de lo que ocurría con las palabras agudas, como estamos diciendo, se exceptúan, es decir, no se acentúan las palabras llanas que acaban en las consonantes N o S. Aquí, las llanas que acaban en N o S no se acentúan, como margen, virgen, volumen,

aman, bailan, carmen, yemen, martes, jueves, crisis, dosis, virus, diamantes, ojos, amaras, temieras, cervantes, carlos. Finalmente vamos a referirnos a las esdrújulas. Las palabras esdrújulas se acentúan siempre como máquina, apéndice, diócesis, pámpano, tórtola, música, héroe, celeberrimo, eminentísimo, trabajábamos, quisiéramos, Málaga, Cáceres, Peñíscola, Sócrates, Ondarroa. Hay algunas excepciones a las reglas expuestas que no tenemos tiempo de comentar, por eso seguimos recomendando la consulta de cualquier buen libro de ortografía y sobre todo de las normas ortográficas y el diccionario de la Real Academia. En el diccionario, siempre se puede ver si una palabra está acentuada o no.

En las normas ortográficas de la Academia, además de un capítulo entero dedicado al tema de los acentos, hay otros capítulos sobre el empleo de los signos de puntuación, como la coma, el punto y coma, el punto, los dos puntos, los puntos suspensivos, la interrogación y la admiración, el paréntesis, la diéresis, las comillas, el guión, etc. Y también sobre el uso de abreviaturas. Resolved, por favor, desde ahora los problemas ortográficos. No sean causa a fin de curso de un suspenso inesperado. Prestad atención a cómo escriben los buenos autores. Consultad las dudas ortográficas a los profesores tutores. Fijaos en palabras sueltas, a medida que leéis, cómo están escritas, pues el mejor sistema no es tener que razonar las reglas, sino fotografiar en la mente las palabras, para que salgan automáticamente. Acudid, si es necesario, a libros elementales de lengua española del nivel de GBOBUP o a manuales de ortografía. ¡Gracias!

Para concluir, hemos de señalar que la ortografía española, aunque muy lentamente, es también, como la propia lengua, una ciencia en evolución. El español antiguo, de origen medieval, sufrió una primera fijación con la renacentista gramática de Nebrija, pero desde Nebrija hasta hoy, doctos gramáticos han pugnado en el tiempo y establecido diversas consideraciones más o menos certeras que han permitido la reforma lenta de la ortografía española, con el intento de que se escriba como se habla. Una virtud por la cual nuestra lengua se distingue netamente de todas las demás, en esta idea de que se escriba lo mismo que se hable, y no como en francés o inglés, que se escribe de una manera y se pronuncia de otra distinta. Pero esta labor de acercar el idioma que se habla al idioma que se escribe, halla siempre obstáculos y grandes dificultades. Las modificaciones más importantes de reforma... de nuestra ortografía, se llevaron a cabo entre 1726 y 1729.

y 1815, es decir, desde la misma creación de la Real Academia Española de la Lengua por efecto de la Ilustración, en el siglo XVIII, y por su iniciativa, al percatarse, ya en aquel entonces, de los profundos cambios de pronunciación que habían ocurrido en nuestro idioma en los siglos XVI y XVII, desde que Nebrija escribiera nuestra primera gramática. Para el futuro del idioma español, que se habla en muchos y extensos territorios, desde el punto de vista de los académicos de la lengua, resulta indispensable mantener la unidad del sistema ortográfico por encima de las variantes locales de pronunciación. En el IV Congreso de Academias de la Lengua Española, que se celebró en Buenos Aires, la

Real Academia Española recibió el encargo de preparar un folleto que fundiese su ortografía tradicional con el texto definitivo de las nuevas normas de prosodia y ortografía que se declararon de aplicación perceptiva desde el 1 de enero de 1959. La Real Academia Española de la Lengua Española, que se celebra en Buenos Aires, publicó un opúsculo sobre la ley de la ley de la ley de la ley.

sobre esas nuevas normas de ortografía, que es en el que nos hemos basado para la confección de este programa. Cumpliendo así el honroso mandato que el IV Congreso de Academias le confirió, con el fin de asegurar y divulgar la uniformidad lingüística, que es la base necesaria de la unidad de la lengua escrita en todos los países hispánicos, a pesar de la variedad geográfica, y frente a las tendencias diversificadoras del lenguaje oral. Posteriormente, en 1968, se celebró un nuevo Congreso de Academias de la Lengua Española, el V Congreso de Academias, que se reunió en Quito, y se examinaron las pruebas de esta publicación, a la vez que se sugirieron varias enmiendas, siendo el texto definitivo la fuente documental que hemos tenido en cuenta para este programa. No obstante, dado que las normas de ortografía pasan muy deprisa y se dicen muy rápido, y es difícil, si no se practican, tenerlas en cuenta, os recomendamos siempre y vivamente la permanente consulta de estas normas de ortografía de la Real Academia.

española, de su gramática del español y de su diccionario, siempre y cuando tengáis dudas en la escritura. Por si alguien está interesado en comprar el diccionario de la Academia o las normas de ortografía de la Academia, que es un libro de no más de 50 páginas, estos trabajos de la Academia han sido editados por la imprenta Aguirre, calle General Álvarez de Castro, 38 de Madrid. Imprenta Aguirre, calle General Álvarez de Castro, 38 de Madrid. Y terminamos diciendo la importancia que tiene el consultar permanentemente estos problemas de ortografía, porque sabéis que es muy difícil que paséis el curso de acceso si tenéis faltas de ortografía. Ya lo dijimos ayer, los profesores del curso de acceso pueden encontrar un buen contenido en un examen, pero difícilmente pasarán un examen que tenga faltas de ortografía, con lo cual este problema es un problema que no se puede resolver. Y el problema de las faltas de ortografía hay que intentar resolverlo desde comienzos de curso.

por vuestra atención y hasta otra ocasión. Habéis escuchado el programa del curso de acceso. Con él ponemos fin, como siempre, a nuestra programación. Los que estéis interesados específicamente en la educación, ya sabéis que mañana jueves tenéis una cita con nosotros a partir de las nueve de la noche. Os esperamos en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Hasta mañana. CC por Antarctica Films Argentina

La Llorona La Llorona

Fin